



Iglesia de Nuestra Señora del Monte Carmelo

14598 Oak Ridge Road • Carmel, Indiana 46032-1118 Tel: (317) 846-3475 ext. 3144
Tel (317) 663-4034 • Fax (317) 846-3477 Email: apostoladohispano@olmcl.org

Apostolado Hispano

**Edición # 210
Septiembre 2021**

Natividad de la Virgen María

8 de septiembre

En la Iglesia católica celebramos muchas fiestas de santos. Habiendo, felizmente, millares de santos, se conmemoran millares de fiestas. Pasa que no se celebra la fiesta del nacimiento del santo, sino la de su muerte en esta vida, por ser el día de su entrada en la vida eterna. Sólo en tres casos se conmemoran las fiestas el día del nacimiento: la Navidad de Jesús, el nacimiento de san Juan Bautista y la natividad de la Virgen María.

La fiesta de la Natividad se celebraba en el Oriente católico mucho antes de ser instituida en Occidente. Según una bella tradición, esta se inició cuando san Maurilio la introdujo en la diócesis de Angers, en Francia, a consecuencia de una revelación en el año 430.

Un hombre de Angers se encontraba en la pradera de Marillais la noche del **8 de septiembre** de ese año cuando vio a los ángeles cantar en el cielo. Les preguntó cuál era el motivo de su cántico y le respondieron que cantaban de alegría por el nacimiento de Nuestra Señora esa noche (cf. La fête angevine N.D. de France, IV, París, 1864, 188).

En Roma, ya en el siglo VII, se encuentra el registro de la conmemoración de esta fiesta. El papa Servio la volvió solemne mediante una gran procesión.

Posteriormente, Fulberto, obispo de Chartres, contribuyó mucho a la difusión de esta fecha en toda Francia. Finalmente, el papa Inocencio IV, en 1245, durante el Concilio de Lyon, extendió la festividad a toda la Iglesia.

Aunque nunca se ocultó la importancia fundamental de la Virgen Santísima en la historia de la salvación, fue sólo tras la caída del imperio romano de Occidente y de la sucesiva cristianización de los pueblos cuando la Iglesia empezó a colocar a Nuestra Señora en la evidencia que le compete, exaltando sus maravillas. Y con ello hizo un bien indescriptible.

Es fácil comprender por qué en ese largo periodo, de cerca de 400 años, muchas informaciones relativas a la Virgen María se perdieran y otras se hallaran en fuentes no totalmente confiables.

A pesar de ello, la Tradición de la Iglesia conservó fielmente esos atributos de María que eran necesarios para la integridad de la fe de los católicos. Lo esencial se transmitió y para un hijo que ama a su Madre cualquier dato relativo a ella es importante. Entre los datos sobre los que permanece un velo de misterio está el lugar en el que nació Nuestra Señora.





¿VOCES o ECOS?

Alimento para el alma/ Marcel Legarra

Mateo 24 "...se levantarán falsos Cristos y profetas...". v.24

El poeta español, Antonio Machado, escribió "...a distinguir me paro, las voces de los ecos..."



En una serie de TV, vi como un supuesto Mesías, daba discursos muy seductores y hacia milagros, en Oriente, a la manera de Jesús, resultó que los milagros eran trucos, etc.

Pero logró que multitudes lo siguieran, lo veneraran, y que las autoridades le temieran. En un momento llegó a decir, ahora oirán mi voz y no la de Dios.

En una capital sudamericana, asistí a una enorme iglesia, de más de 30 mil miembros, me llamó la atención ver una galería de fotos del pastor y su familia, cuando los miembros hablaban de él, lo hacían con admiración aun fingida, cuando salió al escenario hubo luces y efectos especiales, predicó de una forma muy atrapante, pero cuando me retiré, caminando, reflexioné que en definitiva no había dicho nada y hubo poca referencia a la Biblia.

Estos son los ecos.

En una cena, una humilde mujer, cuando habló de ella porque le preguntaron, resultó ser una misionera, que había estado trabajando por años, en poblaciones indígenas, donde nadie quiere ir, y donde contrajo enfermedades que no la detuvieron, fue muy rico el testimonio que dio, y otros contaron como hoy ministra gente enferma o deprimida, dedica tiempo a otros a

pesar de sus escasos recursos y poca salud, totalmente entregada a la guía de Dios.

Estas son las voces.

Jesús varias veces usó la expresión imperativa "mirad..." es decir, no durmamos nunca el discernimiento, la reflexión, y sepamos distinguir, como nos decía Machado, las voces de los ecos.

Estemos siempre atentos a la verdadera voz del Maestro

Natividad de La Virgen María	1
Voces o Ecos ?	2
Santos Arcángeles Miguel, Gabriel, Rafael	3
Que cosa es la religión ?	4
El listado de profesiones	5
Actitudes que ayudan en la transmisión de la fe a los hijos	6
Las 4 características de la verdadera Iglesia	7
Catecismo de la Iglesia Católica	8
Todo poder viene de Dios	9
Un Camino al Encuentro /Meterse en el Evangelio	10
Hubo un momento	11
Reapertura de las Liturgias en Nuestra Parroquia	12



Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael

Formación católica.org

29 de septiembre. La liturgia ha unificado en este día, con categoría de fiesta, la veneración de los llamados arcángeles: Miguel, Gabriel y Rafael. Sus nombres hacen referencia a sus funciones de intermediarios entre Dios y los hombres, así como ejecutores de sus órdenes y transmisores de sus mensajes.

El Arcángel San Miguel

Lógicamente la fuente de información básica sobre el Arcángel Miguel ha de buscarse en la revelación bíblica, (Judas 1,9) Mi-ka-‘el, literalmente significa «¿quién como Dios?», y está en consonancia con su misión e intervenciones.

La liturgia, que le da culto desde el siglo V, asume el papel protector del arcángel Miguel, tanto en la celebración de la palabra en la misa (primera lectura), como en la liturgia de las horas, en antífonas y oficio de Lectura. En la lectura patristica, fragmento de una «homilía de San Gregorio Magno, papa, sobre los Evangelios», podemos leer: «... Cuando se trata de alguna misión que requiera un poder especial, es enviado Miguel, dando a entender por su actuación y por su nombre que nadie puede hacer lo que sólo Dios puede hacer. Miguel es jefe de la milicia celestial; la Contrarreforma lo convierte en defensor de la Iglesia ante la reforma protestante.



El Arcángel San Gabriel

Este ángel Gabriel es el «enviado por Dios... a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María» (Lucas 1, 26). El mensaje que transmite es sorprendente y trascendental: sin duda el más importante de la historia de la salvación; se trata del cumplimiento, de forma insólita, de todas las anteriores Escrituras: la llegada del Mesías, revelado como «Hijo del Altísimo... y será llamado Hijo de Dios».

Con razón dice San Gregorio Magno (oficio de Lectura): «Los (ángeles) que anuncian cosas de gran trascendencia se llaman arcángeles. Por esto, a la Virgen María no le fue enviado un ángel cualquiera, sino el arcángel Gabriel, ya que un mensaje de tal trascendencia requería que fuese transmitido por un ángel de la máxima categoría...»

El Arcángel San Rafael

Rafael significa «Dios cura». Sólo disponemos de la fuente bíblica, del libro de Tobías para hacernos una idea de su identidad y misión.

Rafael se presenta bíblicamente como: protector y compañero en nuestro caminar (también por el camino de la vida), sanador de nuestras cegueras (también espirituales), vencedor del demonio y del mal, abogado defensor en las dificultades de la vida, intercesor ante Dios en favor nuestro. Es uno de los siete grandes ángeles presentes ante la gloria del Señor...

Pero su misión y su protagonismo aparente tienen como finalidad la expresada por él mismo al revelar su identidad: «No temáis. La paz sea con vosotros. Bendecida Dios por siempre. Si he estado con vosotros..., ha sido por voluntad de Dios. A él debéis bendecir todos los días, a él debéis cantar... Y ahora bendecid al Señor sobre la tierra y confesad a Dios. Mirad, yo subo al que me ha enviado...» (Tobías 12, 17-20).

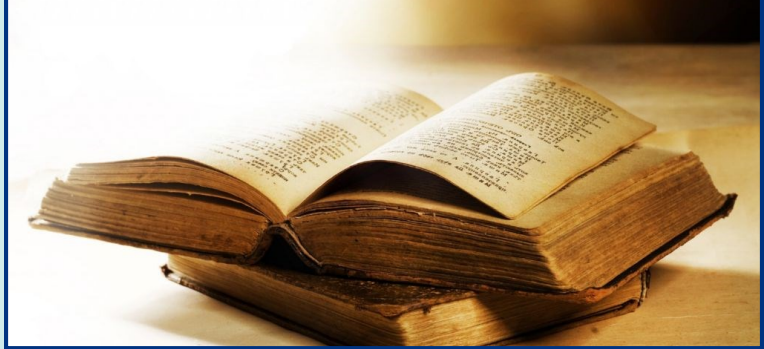


¿Qué cosa es la Religión?

Pedro Sembrador/La verdad católica

La religión, puede definirse como el conjunto de deberes que tiene el hombre con Dios, o de una manera más explícita, como el conjunto de deberes que resultan al hombre de sus relaciones con Dios.

O todavía, en fin, puede decirse que religión es conocer y obedecer a Dios. Pero esta definición, que está bien cuando se trata de la religión en general, resulta deficiente cuando se trata de la religión verdadera, la religión católica, la que podemos definir como: conocer, amar y servir a Dios.



Necesidad de entender bien lo que es la Religión.

Es de todo punto necesario entender bien lo que es la religión, pues es precisamente por no entender esto, que hay tantas personas que dicen: "mi religión consiste en no hacer mal al prójimo y hacerle todo el bien que puedo", lo que sería muy bueno si realmente lo hicieran, pero que no es religión, pues la religión se refiere ante todo a Dios y todo el bien que se haga al prójimo, no quita la obligación de cumplir con los deberes que con Dios tenemos, para lo que repetimos, necesitamos conocerlo, amarlo y servirlo.

Para entender bien lo que es la religión, no necesitamos más que entender la definición que de ella hemos dado, es decir, entender qué cosa es conocer a Dios, qué cosa es amarlo y qué cosa es servirlo, lo que vamos a pasar a explicar en breves palabras.

¿QUE COSA ES CONOCER A DIOS?

Generalmente no se tiene idea de lo que es conocer a Dios y así, cuando se pregunta a un católico, por buen católico que sea, si conoce a Dios, con mucha frecuencia queda perplejo y no cree conocerlo. Y esto pasa porque generalmente entendemos por conocer, lo que hemos visto con los ojos del cuerpo y de igual manera que decimos que no conocemos a una persona cuando no la hemos visto con nuestros ojos, pensamos que no conocemos a Dios porque no lo hemos visto materialmente, con los ojos corporales.

Pero si nos detenemos a considerar esto, fácilmente veremos que hay otras maneras de conocer, muy superiores al conocimiento material. y que, conocemos también a una persona, cuando conocemos sus cualidades, sus defectos, cuando podemos prever la forma en la que obrará en determinadas circunstancias; así por ejemplo, dicen los comerciantes que conocen a una persona, aunque nunca la hayan visto, cuando saben qué tan honrada es, cuál es su capital, qué tan cumplida es en sus compromisos, qué tanto, en fin, se le puede abrir crédito.

De igual manera, cuántas veces dice un joven que no se casa con su novia porque "aún no la conoce bien", lo que no quiere decir que no la haya visto con sus ojos, sino que no se ha dado cuenta de su manera de pensar respecto a las cosas más fundamentales de la vida, de en qué forma obrará en determinados casos, que no se ha dado cuenta, en fin, de sus cualidades.

Vemos así que el hombre, además de conocer las cosas mediante los ojos corporales, tiene una segunda vista, una vista intelectual, que le permite conocer lo que no puede ver con los ojos materiales.

Es precisamente en esta forma como podemos conocer a Dios. Y el estudio de nuestra Santa religión nos enseña a conocer a Dios, a conocerlo admirablemente, a conocerlo mejor de lo que podemos conocer a una persona humana, por mucho que la hayamos visto, por mucho que la hayamos tratado, por mucha intimidad que hayamos tenido con ella, pues aún de las mismas personas de nuestra familia, aún de nosotros mismos, no estamos seguros de la forma en la que obraremos en determinadas circunstancias anormales, cuando estemos bajo la influencia de la indignación, de la ira, de la codicia o de tantas pasiones que perturban la mente humana.

En cambio, de Dios, estamos plenamente seguros de que cualquiera que sean las circunstancias, El siempre será justo, siempre será bondadoso, siempre será misericordioso. Sabemos además de Dios, con certeza absoluta, que es Espiritual, que es eterno, es decir, que no tuvo principio ni tendrá fin, que es infinitamente sabio, santo, poderoso, inteligente, . Sabemos que ha amado al hombre sobre todas las cosas; sabemos que en El hay 3 personas distintas y sabemos lo que su amor lo ha llevado a hacer por el hombre

Para conocer bien a Dios no tenemos necesidad más que de entender bien el Credo.



EL LISTADO DE PROFESIONES

Web Católica de Javier

Padre e hijo leían juntos y con emoción el periódico. El niño se encontraba sentado en las piernas del papá que, feliz, le comentaba una a una las noticias.

De pronto, apareció un anuncio en letras mayúsculas: «HE AQUÍ LA LISTA COMPLETA DE PROFESIONES SEGÚN LAS ENCUESTAS MÁS RECIENTES». El niño, con rostro brillante e ilusionado, empezó a leer una a una: ingeniero, bombero, dentista, político, futbolista, ... su dedo acariciaba la superficie del papel mientras repasaba los nombres.

Terminó. Dirigió sus grandes ojos hacia su padre y, con un gesto de angustia pintado en la cara, volvió a repasar cada una de las profesiones citadas: arquitecto, campesino, policía, abogado, tenista, ... yendo cada vez más rápido.

Una vez que hubo repasado dos o tres veces la lista, su padre le paró comentando: «No sigas buscando más en la lista, hijo; el sacerdote no aparece».

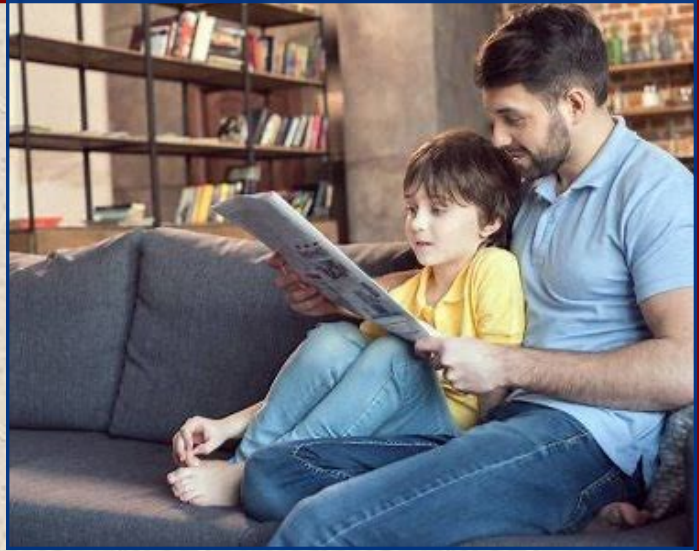
No cabe duda: el sacerdocio parece estar fuera de moda. Lo demuestra esta pequeña anécdota que escuché hace algunos años. Nos puede extrañar que «el sacerdote no aparezca en la lista», pero muchas veces somos nosotros mismos los que no queremos que salga. Y sin embargo, ¡cuánto necesitamos del sacerdote en nuestro mundo! Ellos hacen presente a Dios en nuestro mundo de forma palpable en la Santa Misa y a través de ellos podemos ser perdonados por el sacramento de la confesión. Además, ¡cuántas obras llevan a cabo con increíbles sacrificios por todo el mundo!: misiones, cuidado de hospitales, servicios caritativos entre los más necesitados, por sólo mencionar algunas.

Por ello, cuán oportuno es el mensaje que nuestro querido San Juan Pablo II dejó para la XLII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, que tradicionalmente se celebra el IV domingo de Pascua.

En sus líneas, invitaba a remar mar adentro -según la invitación de Cristo a San Pedro- y a no tener miedo. Además, mueve el tapete de nuestro ego para que sepamos «abrir el corazón a la acción de la gracia y dejar que la palabra del Redentor actúe con toda su fuerza». A los jóvenes, como siempre, dedica un especial cariño y sus palabras resuenan paternales: «Queridos muchachos y muchachas, confiad en él, escuchad sus enseñanzas, mirad su rostro, perseverad en la escucha de su palabra. Dejad que sea él quien oriente vuestra búsqueda y vuestras aspiraciones, vuestros ideales y los anhelos de vuestro corazón».

¿Qué lugar en mi lista ocupa la vida consagrada? ¿Sé valorarla? Ojalá que nosotros, como el niño de la historia, sepamos escuchar las palabras de este Padre que intentó ayudarnos y aún lo hace desde el Cielo. Sobre todo, hagamos que el sacerdocio y la vida consagrada encuentren eco en nuestro entorno, valorándolos siempre y alentando a que crezcan.

!Al mundo le urge que tú lo tengas en cuenta!





Actitudes que ayudan en la transmisión de la fe a los hijos

La Familia Info/ Aci Prensa

Muchas familias muestran preocupación por la formación religiosa de sus hijos y temen que su fe se debilite cuando se hagan mayores. Christian Smith sugiere en un artículo algunas ideas al respecto.

Smith, sociólogo y profesor en la Universidad de Notre Dame, lleva más de veinte años estudiando la vida religiosa de las familias norteamericanas y quiere dar a conocer algunos de sus hallazgos. Los resultados completos de su trabajo se recogen en un libro titulado *Handing Down the Faith: How Parents Pass Their Religion on to the Next Generation*.

“La buena noticia –explica en el artículo publicado en *First Things*– es que, entre todos los factores que ejercen alguna influencia en la vida religiosa de los hijos, el que representan los padres es el mayor de todos”. No es que otras experiencias, como la asistencia a la parroquia o a colegios confesionales, no tengan su importancia, sino que solo pueden “reforzar la parental, no sustituirla ni anularla”.

Eso no significa que la práctica de la fe en el seno de la familia garantice una transmisión exitosa. Vivir un determinado credo es una decisión personal. Sin embargo, “fuera de casos excepcionales, lo que sí es seguro es que los hijos de padres que no viven comprometidos con sus creencias o que no se han preocupado por enseñársela, o son menos religiosos o abandonan la fe de sus progenitores”.

En cualquier caso, la mejor manera para lograr que el día de mañana los hijos no se aparten de la religión es, según Smith, que los padres “sean ellos mismos: es decir, que crean y practiquen su fe de manera comprometida y fielmente. Los niños –continúa– no se dejan engañar por las apariencias. Ven la realidad. Y cuando la realidad es auténtica y vivificante, se sienten atraídos por ella”.

Además, el sociólogo norteamericano aporta ideas interesantes que contribuyen a que las creencias arraiguen. En primer lugar, se refiere al “estilo educativo” practicado en casa. Si, por un lado, las actitudes autoritarias “dificultan que los hijos se identifiquen interiormente con los valores familiares”, ni el permisivismo ni la actitud indiferente, que restan importancia a lo religioso, hacen posible una transmisión adecuada de la fe. “Los niños que tienen más posibilidades de heredar la fe de sus padres son los que mantienen con ellos relaciones en las que se combina el reconocimiento de su autoridad con la calidez afectiva”.

En segundo lugar, los padres que logran transmitir con éxito sus creencias “hablan habitualmente con sus hijos de religión, es decir, comentan lo que creen y practican, el significado de la fe en su vida y por qué es importante. En esas familias, la religión es parte de la urdimbre de la vida cotidiana”. De ese modo, los progenitores enseñan que las creencias son clave para la identidad familiar y tienen la oportunidad de responder a las inquietudes o dificultades religiosas que se les presenten a sus hijos.

Por último, Smith se refiere a lo que denomina “canalización religiosa”, es decir, a la implicación de los hijos en comunidades o grupos confesionales. El objetivo “es que los niños se identifiquen con la fe y paulatinamente la vayan interiorizando”, independizándose de la práctica de sus padres. Junto a cauces más o menos formales, es importante que los padres se preocupen por saber quiénes son los amigos de sus hijos, y que “fomenten amistades con aquellos cuya influencia es más positiva”.

Con todo, el éxito nunca está garantizado. Smith aprovecha para rebajar las expectativas, mostrando que hay muchas circunstancias que determinan la fe de una persona. “Lo que los padres pueden hacer –en realidad, lo único que pueden hacer– es practicar la fe que quieren que sus hijos abracen”; y, además de aprovechar las pistas sugeridas, “orar y esperar, porque es Dios quien conducirá a sus hijos a una vida de verdad, bondad y belleza”.





Las CUATRO CARACTERÍSTICAS DE LA VERDADERA IGLESIA

La verdad católica

Si queremos localizar la verdadera Iglesia fundada por Jesucristo, tenemos que encontrar aquella que reúna las cuatro marcas o cualidades de su Iglesia.

A) La Iglesia es UNA

Jesús fundó solamente una Iglesia, no una colección de Iglesias en competencia (luteranos, bautistas, anglicanos, etc...). La Biblia dice que la Iglesia es la esposa de Cristo (Ef.5,23-32). Jesús no puede tener sino UNA esposa y esta es la Iglesia Católica. Su Iglesia también enseñaría solamente UNA doctrina y esa doctrina debe ser idéntica a la enseñada por los Apóstoles. Esta es la unidad en la fe.



Aunque algunos católicos individualmente disientan de la doctrina oficial, la autoridad auténtica de enseñanza de la Iglesia (El Papa y los obispos en comunión con él) nunca ha cambiado ninguna doctrina.

En el transcurso de los siglos, al examinar más plenamente la doctrina, la Iglesia la ha comprendido más profundamente, pero jamás la ha entendido de una manera opuesta a lo que anteriormente había entendido.

b) La Iglesia es SANTA

Por su gracia, Jesús hace Santa a la Iglesia, así como Él es Santo. Esto no quiere decir que cada miembro sea siempre santo. Jesús dijo que habría buenos y malos, miembros en la Iglesia (Jn.6, 70) y que no todos los miembros irían al cielo (Mt.25, 31-46). Pero la Iglesia es Santa en sí misma, porque es la fuente de la santidad y la guardiana de los medios especiales que comunican la gracia: los sacramentos.

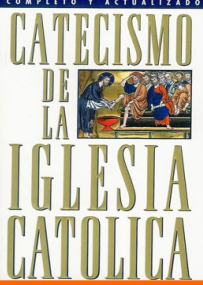
c) La Iglesia es CATÓLICA

La Iglesia de Cristo es llamada Católica ("universal" en griego) porque es un don para todas las gentes. Él dijo a sus apóstoles que fueran a todo el mundo e hicieran discípulos de "todas las naciones" (Mt.28, 19-20). Durante casi 2000 años la Iglesia Católica ha llevado adelante esta misión predicando la buena nueva de que Cristo murió por todos los hombres y desea que todos seamos miembros de su familia universal (Gál.3, 28). Hoy la Iglesia Católica se encuentra en todos los países del mundo y todavía sigue enviando misioneros para "hacer discípulos de todas las naciones" (Mt.28, 19).

d) La Iglesia es APOSTÓLICA.

La Iglesia que Jesús fundó es apostólica porque Él eligió a los Apóstoles como los primeros líderes de la Iglesia y sus sucesores serían los futuros líderes. Los Apóstoles fueron los primeros obispos y desde el siglo primero ha existido una sucesión ininterrumpida de obispos Católicos transmitiendo fielmente lo que los Apóstoles enseñaron a los primeros cristianos por medio de las Escrituras y la Tradición oral (Hech. 15-26; 2 Tim.2, 2).

Estas creencias incluyen la resurrección corporal de Jesús, la presencia real de Cristo en la Eucaristía, la naturaleza sacrificial de la Misa, el perdón de los pecados por medio de los sacerdotes, la regeneración bautismal, la existencia del purgatorio, el papel especial de la Virgen María y muchas otras, incluida aún la doctrina de la sucesión apostólica. Ninguna otra iglesia puede asegurar cosa igual.



Catecismo de la Iglesia Católica

1352 La Anáfora: Con la plegaria eucarística, oración de acción de gracias y de consagración llegamos al corazón y a la cumbre de la celebración:

En el prefacio, la Iglesia da gracias al Padre, por Cristo, en el Espíritu Santo, por todas sus obras, por la creación, la redención y la santificación. Toda la asamblea se une entonces a la alabanza incesante que la Iglesia celestial, los ángeles y todos los santos, cantan al Dios tres veces santo.

1353 En la epiclesis, la Iglesia pide al Padre que envíe su Espíritu Santo (o el poder de su bendición (cf Plegaria Eucarística I o Canon romano, 90; Misal Romano) sobre el pan y el vino, para que se conviertan por su poder, en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, y que quienes toman parte en la Eucaristía sean un solo cuerpo y un solo espíritu (algunas tradiciones litúrgicas colocan la epiclesis después de la anámnesis).

En el relato de la institución, la fuerza de las palabras y de la acción de Cristo y el poder del Espíritu Santo hacen sacramentalmente presentes bajo las especies de pan y de vino su Cuerpo y su Sangre, su sacrificio ofrecido en la cruz de una vez para siempre.

1354 En la anámnesis que sigue, la Iglesia hace memoria de la pasión, de la resurrección y del retorno glorioso de Cristo Jesús; presenta al Padre la ofrenda de su Hijo que nos reconcilia con Él.

En las intercesiones, la Iglesia expresa que la Eucaristía se celebra en comunión con toda la Iglesia del cielo y de la tierra, de los vivos y de los difuntos, y en comunión con los pastores de la Iglesia, el Papa, el obispo de la diócesis, su presbiterio y sus diáconos y todos los obispos del mundo entero con sus Iglesias.

1355 En la comunión, precedida por la oración del Señor y de la fracción del pan, los fieles reciben "el pan del cielo" y "el cáliz de la salvación", el Cuerpo y la Sangre de Cristo que se entregó "para la vida del mundo" (Jn 6,51):

Porque este pan y este vino han sido, según la expresión antigua "eucaristizados" /cf. San Justino, Apología, 1, 65), "llamamos a este alimento Eucaristía y nadie puede tomar parte en él si no cree en la verdad de lo que se enseña entre nosotros, si no ha recibido el baño para el perdón de los pecados y el nuevo nacimiento, y si no vive según los preceptos de Cristo" (San Justino, Apología, 1, 66: CA 1, 180 [PG 6, 428]).

V. El sacrificio sacramental: acción de gracias, memorial, presencia

1356 Si los cristianos celebramos la Eucaristía desde los orígenes, y con una forma tal que, en su substancia, no ha cambiado a través de la gran diversidad de épocas y de liturgias, es porque nos sabemos sujetos al mandato del Señor, dado la víspera de su pasión: "Haced esto en memoria mía" (1 Co 11,24-25).



Todo Poder viene de Dios

Reina del Cielo

Esto se explica muy claramente en la trascendental parábola de los talentos: nuestra vida será vista por el Justo Juez en base a los dones, gracias o dolores por los que hemos atravesado, sopesando nuestras respuestas frente a los claroscuros que atravesamos en nuestro paso por la tierra.

A quien más se le da, más se le pide. Pero quienes poco recibieron, serán considerados de modo distinto también. Debemos rendir cuenta de los muchos o pocos talentos recibidos.

¿Pero cómo administra Jesús esos talentos? Muchísimas veces, son otras criaturas las que dan o quitan dones o dolores a las almas. Y una parte importante de esta forma particular en que Dios realiza Su Voluntad, es poniéndonos a cargo de otros, en forma parcial o total, a lo largo de nuestra vida.

Si soy padre o madre, doy o quito talentos a mis hijos. Si mi hijo se vuelve drogadicto como directa o indirecta consecuencia de la mala formación que le doy, Jesús será Misericordioso con él en la contemplación de su caída, pero Su Justicia pondrá los ojos en mí, ya que el rol paterno o materno me dio talentos para que se los dé o quite a mis propios hijos. ¿Que hice con ellos?.

Del mismo modo, si mi hijo se santifica en una vida plena de gracia, Dios mirará con gozo no sólo la propia santidad de mi hijo, sino mi trabajo paterno/materno que colaboró a llevarlo a tan glorioso lugar.

Ser de Dios

Si soy jefe o estoy a cargo laboralmente de alguien, doy o quito talentos también. Si mi empleado se corrompe porque yo promoví la corrupción en él, Jesús considerará este hecho en Su Juicio sobre su vida. Por supuesto que la persona debió optar por corromperse o apartarse de la mala influencia del jefe, pero mi liderazgo negativo empujó en gran medida a un alma a quebrar sus principios morales. Y Jesús me juzgará como líder negativo, que produjo un efecto multiplicador del mal sobre quienes puso a mi cargo. Si, en cambio, mi liderazgo laboral lleva a las personas al bien y la honestidad, será que todos recibimos la mirada agradable del Señor.

Podríamos expandir los ejemplos a los Sacerdotes con sus fieles, a los maestros con sus alumnos, a los líderes deportivos o artísticos con su influencia sobre la juventud, a los referentes visibles frente a la opinión pública, los políticos frente a su pueblo, los jueces administrando justicia, el niño líder admirado por sus amiguitos, una ama de casa que tiene una empleada doméstica a su cargo, y así casi hasta el infinito.

La salvación o condenación de mi propia alma, entonces, tiene mucho que ver con los actos de quienes estuvieron bajo mi tutela, como directa consecuencia de mis actos sobre ellos. Lo bueno que ellos hacen producto de mis enseñanzas, o de mi ejemplo, nos beneficia a ambos. Y lo malo, nos perjudica a ambos, pero cae sobre quien estuvo a cargo con un peso mayor por haber administrado mal, frente a otros, los talentos que Dios dio.

Cuántas más personas Dios pone a mi cargo, mayor será el efecto multiplicador de santificación o condenación que mis actos sobre los demás generan sobre mi propia alma.





Un camino al encuentro / Meterse en el Evangelio

Encuentra.com/Pbro. José Martínez Colín

1.-Para saber

Se cuenta que estando dos niños platicando, uno le pregunta al otro: "¿Has intentado fumar alguna vez?" El otro le respondió: "Sí, pero ya no lo vuelvo a hacer, pues me dolieron mucho las orejas". El amigo escéptico le dijo: "No te creo. ¿Cómo es que te dolieron las orejas por fumar?" Su amigo le respondió: "Sí, y mucho. ¡Si vieras como me las retorció mi padre cuando me vio con el cigarrillo!"

Hay muchos métodos de educar, unos más eficientes que otros. El Papa Francisco reflexionó sobre los métodos para meditar. Comentaba

que son tan diversos como diversos son los maestros espirituales. Pero independientemente del método, quien guía siempre es el Espíritu Santo. Es Él quien nos lleva al encuentro con Jesús. Sin Él no es posible orar. Jesús nos había dicho: "Os enviaré el Espíritu Santo. Él os enseñará y os explicará. Os enseñará y os explicará".



2. Para pensar

Cuentan de una niña pequeña que tenía poco tiempo de haber hecho su primera Comunión. Y después de una Misa en donde había comulgado se quedó un largo rato hincada y en silencio, mientras salían todas las personas del templo. Sus padres la dejaron y la esperaron fuera. Como tardaba, al salir le preguntaron si se había quedado más tiempo por un motivo especial. La niña les dijo que al no llevar nada escrito para decir al Señor, le había contado el cuento de la Caperucita Roja que tanto le gustaba, pensando que también le gustaría conocerla a Jesús.

Siendo muchos los métodos para orar, si nos lleva al trato con Jesús, vamos por buen camino. A eso nos lleva el Espíritu Santo. Por ello, meditando la vida de Jesús, el Espíritu Santo nos conduce para que estemos presentes en esos acontecimientos y aprendamos sus enseñanzas. Decía el Papa Francisco: "gracias al Espíritu Santo, también nosotros estamos presentes en el río Jordán, cuando Jesús se sumerge en él para recibir el bautismo. También nosotros somos comensales de las bodas de Caná, cuando Jesús dona el vino más bueno para la felicidad de los esposos..."

3. Para vivir

Cada momento de la vida terrena de Jesús se puede convertir para nosotros en un suceso actual, contemporáneo, y así aprender cómo conducirnos. Por ejemplo, dice el Papa, tomamos el Evangelio, y leemos la curación del ciego. Nos ponemos en lugar del ciego ante Jesús y decimos con el ciego: "Señor, ¡ten piedad de mí! Ten piedad de mí". "¿Y qué quieres?", nos pregunta Jesús. Y nosotros: "Señor, ¡Que vea!". Y el Señor nos cura, nos da luz. Así entramos en diálogo con Jesús.

La oración nos lleva a revivir estos misterios de la vida de Cristo y a encontrarnos con Cristo. No hay página del Evangelio en la que no haya lugar para nosotros. Cada momento de la vida de Jesús, cada página del Evangelio puede ser para nosotros objeto de meditación, lugar de encuentro con el Señor y espacio de felicidad y salvación. Y esto gracias a la guía del Espíritu Santo.

Pero no debemos olvidar, decía el Papa, que el método es solamente un medio, no una meta, lo importante es que propicie el encuentro con Jesús. Terminó el Papa pidiendo al Señor que nos envíe el Espíritu Santo para poder meditar su Palabra, para hacerla vida en nosotros y así poder anunciarla con alegría a quienes nos rodean.



Hubo un momento

Rosa Díaz Santiago / Buzon Catolico

Hubo un momento en el que creías que la tristeza sería eterna... pero volviste a sorprenderte a ti mismo riendo sin parar.

Hubo un momento en el que dejaste de creer en el amor y luego... apareció esa persona y no pudiste dejar de amarla cada día más.

Hubo un momento en el que la amistad parecía no existir... y conociste a ese amigo/a que te hizo reír y llorar, en los mejores y en los peores momentos.

Hubo un momento en el que estabas seguro que la comunicación con alguien se había perdido... y fue luego cuando el cartero visitó el buzón de tu casa.

Hubo un momento en el que una pelea prometía ser eterna... y sin dejarte ni siquiera entristecerte terminó en un abrazo.

Hubo un momento en que un examen parecía imposible de pasar... y hoy es un examen más que aprobaste en tu carrera.

Hubo un momento en el que dudaste de encontrar un buen trabajo... y hoy puedes darte el lujo de ahorrar para el futuro.

Hubo un momento en el que sentiste que no podrías hacer algo... y hoy te sorprendes a ti mismo haciéndolo.

Hubo un momento en el que creíste que nadie podía comprenderte... y te quedaste boquiabierto mientras alguien parecía leer tu corazón.

Así como hubo momentos en que la vida cambió en un instante, nunca olvides que aún habrá momentos en que lo imposible se tornará un sueño hecho realidad. Pídele por ello al Señor.

Nunca dejes de soñar, porque soñar es el principio de un sueño hecho realidad.

¡QUE LA DISTANCIA A TUS METAS SEA LA MISMA QUE EXISTE ENTRE DIOS Y TU CORAZÓN!





Reapertura de las Liturgias en Nuestra Parroquia

Distanciamiento social

- Siempre que sea posible, debemos mantener una distancia de 6 pies entre los asistentes a Misa. Las bancas están marcadas en intervalos de 6 pies para ayudar con esto. *Cuando esto no sea posible, Se debe usar cubreboca.*

Limpieza y desinfección

- Ahora está claro que las medidas COVID se aplicarán a largo plazo. Como familia parroquial, la única forma en que podemos mantener la rigurosa desinfección de superficies con 14 Misas o más cada semana es si todos colaboramos, como la familia que somos.
- Por lo tanto, a partir del 1 de agosto, **POR FAVOR TRAIGA UN PAÑO O TOALLA DE LIMPIEZA CON USTED CADA VEZ QUE VENGA A MISA O A UN EVENTO DE LA IGLESIA.** Habrá botellas para rociar con un desinfectante aprobado en las bancas, pero es de cada persona la responsabilidad de la familia de desinfectar su propia área, cualquier superficie con la que hayan tocado sus manos.
- Paños adicionales estarán disponibles en el nártex si lo olvida, **pero por favor desarrolle este hábito: Traiga un cubreboca (máscarilla) y un paño cada vez que venga a la iglesia.**

Recepción de la Sagrada Comunión

- El Misal Romano para los Estados Unidos especifica la recepción de la Comunión en la mano como la norma, y en este tiempo de COVID-19, la comunión en la mano todavía es ALTAMENTE recomendada para ayudar a mantener sanos a nuestro clero y ministros.
- Se recomienda desinfectar sus manos justo antes de la comunión. Por favor traiga el suyo (alcohol en gel)
- Sin embargo, para aquellos que insisten en recibirla en la lengua, el Obispo ha instruido que usted espere hasta el final de la línea y luego le pedimos que vaya al sacerdote para la Comunión en la lengua, no a uno de los otros ministros.

• **MISA EN ESPAÑOL** Todos los Domingos a las 7:00 de la noche en nuestra Iglesia.

• **Inscripciones para el CATECISMO** El próximo grupo de preparación para la Primera Comunión inició el 29 de agosto 2021, terminará el 24 de Abril 2022. Puede registrar a su hijo(a) si tiene entre 8 y 14 años de edad y sabe leer y escribir en Español o Ingles para el próximo año 2021-2022 . Las inscripciones estarán abiertas en agosto 2021. La preparación para recibir la Primera Comunión es por dos años.

• **BAUTISMO.-** El Bautismo en español es el cuarto domingo de cada mes a las 4 PM. Padres y padrinos deben asistir a una clase pre-bautismal, que es el cuarto martes de cada mes a las 6:00 PM, Es necesario anotarse con anticipación para poder bautizar a su hijo(a).

• **CONFESIONES** bilingües: sábados de 9-10 AM, 3-5 y en español: Domingos antes de Misa (6:00 a 6:45 PM) o concertando cita con el Padre James De Oreo. al (317) 846-3475.

• **BODAS** Se requiere solicitar el proceso de preparación matrimonial con seis meses de anticipación y asistir a un retiro prematrimonial. Hacer cita en la oficina.

• **ADORACION AL SANTISIMO** Esta expuesto las 24 horas del día, los siete días de la semana, todo el año. Vengan a visitarle HOY!!, !! NOS ESTA ESPERANDO !!

• **LEGION DE MARIA** .- Todos los sábados de 5-7 pm planta baja de la Iglesia

• **ROSARIO A MARIA SIEMPRE VIRGEN.-** Los días ocho de cada mes a las 7:00 pm. Cuando este día coincide con el sábado, se traslada a la Misa del domingo.